

INTERVENCIÓN DEL PROFESOR PAOLOCAUCCI EN EL ACTO DE HERMANAMIENTO ENTRE SANTIAGO DE COMPOSTELA Y ASÍS

Pazo de Raxoi
24 de julio de 2008

Volver a Santiago para mí constituye siempre una gran emoción que se repite, desde hace cuarenta años, todas las veces que entro en la plaza del Obradoiro.

A esa emoción se añade frecuentemente como hoy el placer de participar en algo importante y contribuir a vertebrar algún aspecto de esa gran civilización europea y occidental fundada en la peregrinación de la que Santiago constituye uno de los pilares indiscutibles.

Hoy es uno de estos días y por cierto uno de los más importantes porque estamos aquí reunidos en un acto de trascendental relevancia.

Se están hermanando Santiago y Assisi, dos ciudades espléndidas, con un patrimonio cultural y artístico que honra e identifica nuestros países, dos ciudades que por cultura, tradición y sentido debían necesariamente encontrarse ya que el acto que los dos alcaldes sellan y que las corporaciones municipales han aprobado, ratifica una realidad que en la historia, en el alma de las dos ciudades, en su naturaleza más propia ya existían.

Santiago y Assisi en su ser más profundo están hermanadas desde siempre y hoy sólo se pone el sello oficial sobre una realidad que dos alcaldes y dos corporaciones sensibles han comprendido y puesto en valor en todos sus detalles y riqueza.

Un hermanamiento que también representa otra vez el encuentro entre San Francisco y Santiago, santos emblemáticos y representativos de nuestras naciones, que dan a este acto un significado especial.

A la belleza artística de nuestras ciudades, a sus laboriosos habitantes se une el valor de los santos que las hicieron crecer y conocer en el mundo.

También en este sentido es un hermanamiento especial ya que interesa a muchísima más gente de la que vive en el territorio de las dos ciudades

Vivimos en una época en la que la rapidez de difusión de conceptos y su repetición frecuentemente les quita su significado convirtiéndolos en tópicos vacíos.

Eso no vale para Santiago y Asisi, y si decimos que son lugares del alma evocamos una imagen profunda, verdadera compartida por millones de personas.

Hay hermanamientos que se fundamentan en motivaciones políticas, económicas o simplemente ocasionales, que quedan escritos en las placas conmemorativas y frecuentemente no tienen consecuencias.

Estoy convencido de que este hermanamiento es auténtico y tendrá sus frutos y durará en el tiempo.

No debemos olvidar otro aspecto: Santiago y Assisi son importantes centros de investigación internacional a través de sus universidades. Santiago con la propia y Assisi con la de Perugia que tiene en la ciudad de San Francisco varios cursos universitarios e importantes instituciones culturales.

Personalmente ya he tomado contactos con profesores de ambas universidades para proyectos en común, el primero de los cuales se refiere a la necesidad de ahondar profundizar en el estudio de la peregrinación de San Francisco a Compostela, y estudiar la presencia de la orden franciscana en los caminos de peregrinación, partiendo de la concepción que San Francisco tenía del peregrinaje como símbolo de la vida terrenal.

Al mismo tiempo en Assisi habrá que estudiar las numerosas huellas que la tradición jacobea ha dejado en la ciudad a partir de los estupendos frescos del Oratorio dei pellegrini que narran el milagro del peregrino ahorcado de Santo Domingo de la Calzada, hasta la fundación de la iglesia de San Giacomo de muro rupto en la que hace unos días se celebró el emotivo acto de entrega de las credenciales al grupo de peregrinos de Assisi que ha llegado a pie ayer para participar en este acto, entre los cuales destacan miembros de la corporación municipal.

Creo que es una buena manera de participar en la firma de hermanamiento que unos de los concejales que forman parte de la Delegación de Assisi hayan llegado a Santiago a pie como peregrinos

Finalmente el camino de San Francisco.

En el acuerdo que se firma hoy se habla de este camino.

Es una idea importante, porque va a unir físicamente las dos ciudades y pronto veremos peregrinos que lo recorrerán en los dos sentidos. Pero tiene un valor añadido de gran significado simbólico y real en la evolución que está sufriendo el peregrinaje de nuestra época. Ese camino utilizará tres rutas de gran importancia histórica: la vía francigena, la vía tolosana y el camino de Santiago, eso quiere decir que toda la cultura de la peregrinación se unirá en el nombre de San Francisco y de Santiago.

En este proyecto me comprometo personalmente, intentando aportar los conocimientos históricos y científicos necesarios para respaldarlo, e impulsando la formación de la infraestructura necesaria para practicarlo.

Excelentísimo señor alcalde de Santiago, ciudad de la que llevo en mi pecho la insignia con la quisieron honrarme, querido sindaco di Assisi quiero expresar mi sincero agradecimiento personal, el de los centros de investigación que represento y el del mundo de la peregrinación con el que estoy diariamente en contacto para un hermanamiento de gran valor simbólico, que crea muchas ilusiones no sólo en las dos ciudades que hoy se unen, sino también en el gran mundo de los peregrinos de toda Europa que comparten y participan en este acto.